

Backwards, forwards, sideways

The landscape in front of your human eyes is a complicated puzzle. Many wonder whether there is a solution. You look straight ahead and you see nothing. A discouraging extension of nothing. But then there is something that you start seeing as your eyes get used to your surroundings. It is not very big and has your colors. It is the back of your body and you can see it when you look forwards. You walk in its direction and your own back also walks maintaining constant the perceived distance between both of you. Breathing becomes harder as the belt of anguish girding your throat becomes tighter. You turn your head to the right and you see your left side. You let your eyes wander and you see infinitely many yous of different sizes, all in your exact same posture. You run, you run as fast as you can and all the yous run too. Backwards, forwards, sideways.

This universe is not your home and will never be unless you find a friend. There is nothing but yous so you decide that you must believe that at least one of the yous is somebody else. It is your survival instinct. You give it a name and try to establish communication. Nothing happens at first but little signs surface as times go by. Or maybe it is just hope. In any case the signs bring you and the being some kind of happiness.

Estás sola tratando de entender el universo frente a tus ojos. Es un rompecabezas complicado y te preguntás si hay alguna solución. Mirás hacia delante y no ves nada. Una desalentadora extensión de nada. Pero sin embargo hay algo. No es muy grande y tiene tus colores. Es tu parte de atrás y la podés ver cuando miras hacia adelante. Caminas hacia ella y tu propia espalda también camina manteniendo constante la distancia percibida. La angustia te ciñe progresivamente la garganta. Das vuelta la cabeza hacia a la derecha y ves tu lado izquierdo. Dejás que tus ojos vaguen y ves infinitas copias de vos, en distintos tamaños, en tu misma posición. Corrés, corrés tan rápido como podés y todas tus copias corren también. Atrás, adelante, hacia los lados.

Este universo no es tu hogar y nunca lo será, a menos que encuentres un amigo. Pero no hay nada ni nadie más que vos, así que decidís que deberías creer que al menos uno de dobles(?) es alguien más. Por puro instinto de supervivencia. Le das un nombre y tratás de establecer la comunicación. Nada sucede al principio, pero pequeños signos empiezan a aparecer al pasar el tiempo. O tal vez es sólo esperanza. En cualquier caso, esos signos les traen a vos y a el ser alguna forma de felicidad.